

Medio	El Mercurio
Fecha	22-6-2014
Mención	El exceso de carga administrativa captura el tiempo de los directores de escuela. Habla Jorge Radic, Decano de Educación de la UAH.

Sin horas para los padres, los alumnos y el aula:

El exceso de carga administrativa captura el tiempo de los directores de escuela

- A fines de abril, la Superintendencia de Educación informó que los colegios que reciben Subvención General del Estado debían comenzar a entregar un desglose mucho más detallado de sus ingresos y gastos, un trámite más que se suma al ya agobiante papel con el que deben cumplir los establecimientos.



"Muchas veces siento que el tiempo que se ocupa en la oficina llenando papeles me hace alejarme de lo que antes tenía; una relación más cercana con los niños, las salas y los apoderados en las casas. Ahora todo es rápido, porque siempre hay algo pendiente", dice el director Julio Zúñiga.

Gran parte de las tareas de Julio Zúñiga se realizan detrás de un escritorio: ver que todo esté en orden con los gastos de la subvención preferencial, verificar que nada se le haya escapado a quienes toman asistencia, revisar la entrega de becas y poner su firma a un montón de papeles, son algunas responsabilidades que tiene como director de la Escuela Básica 276 Marqués de Ovando, colegio particular subvencionado ubicado en Pedro Aguirre Cerda.

“Siempre estamos corriendo contra el tiempo, porque los informes, que son cada vez más, tienen todos una fecha de plazo. Y aunque llego a las siete y media de la mañana y me voy un poco antes de las nueve de la noche, rara vez estoy disponible para pasear por el patio o visitar algunas salas de clases”, comenta. Tras 31 años en el cargo, lo que más la-

menta es el poco tiempo que le queda para visitar las casas de los alumnos más conflictivos, actividad que era común cuando asumió el puesto.

Hoy —explica— apenas le alcanza para reunirse con algunos apoderados de los 640 alumnos del establecimiento.

Otra cosa ha empezado a complicar a Zúñiga en el último tiempo. A fines de abril, a las instituciones que reciben recursos del Estado mediante Subvención General, se les hizo llegar un nuevo instructivo de rendición de cuentas, donde se les pedía entregar un registro detallado de la contabilidad 2013, especificando ingresos y gastos. Se trata de un desglose exhaustivo que antes no se pedía para este tipo de recursos.

“Es un trabajo gigantesco. Tanto así, que en nuestro caso tuvimos que contratar a un ex alumno que se dedicara específi-

camente a dar cuenta de estos gastos generales”, comenta Ana María Lyon, gerente de la Fundación Astoreca, institución a cargo de tres colegios en Renca y Lampa. La nueva contratación se suma al equipo de *contabilidad* con el que ya contaba la fundación, que externaliza esta tarea para que no sean los directivos quienes la sumen a su trabajo del día.

Once horas al día

Cristian Molina, director del Liceo José Domingo Cañas de Quilicura, agradece contar con este tipo de apoyo. En su caso, es la administración central de la Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás, a la que pertenece, la que se encarga de recopilar la nueva información que pide la Superintendencia de Educación.

“Estoy contento por eso, porque permite que el director tenga más tiempo para participar de los procesos pedagógicos, de ser parte de los consejos con otros profesores y de entrar a observar clases. No niego que estoy siempre supervisando informes, pero aunque siento que el trabajo administrativo es importante, sigo pensando que no lo es

tanto como estar dentro de la misma aula”, afirma.

En el caso de Karem Soto, directora de la Escuela Octavio Palma Pérez de Cauquenes (VII Región) es el Departamento de Educación Municipal el que se

encarga de llevar las cuentas. Pero a pesar de esta carga menos, Soto dice pasar cerca de once horas todos los días en el colegio, donde asisten 71 niños, principalmente llenando formularios.

“Estoy la mayoría del tiempo en la oficina revisando correos, certificados y datos de alumnos. Ahora tenía la idea de evaluar a un colega, pero no voy a poder porque tengo que mandar información a la municipalidad”, cuenta.

“Si no lo hago, me mandan citaciones o llaman reclamando que no estás cumpliendo con los requerimientos que te piden”. En Chile es mucho el protocolo y todos apuran, dice.

“En el caso de la nueva rendición de la Subvención General, pocos tienen claridad respecto de las sanciones o multas que implica no cumplir. A diferencia de lo que puede ocurrir con la Subvención Preferencial y los Programas de Integración Escolar, la Subvención General no tiene gastos asociados únicos, no hay que gastarlo en cosas que diga el Ministerio”, indica Anamaría Lyon. “La Subvención General es de libre disposición para el sostenedor hoy en día, por lo que se entiende que este nuevo protocolo, más que sancionar, busca transparencia”.

Tiempo de reflexión

Los colegios más chicos tienen la carga más pesada, opina

Angélica Fuenzalida, directora de Asistencia Técnica Educativa del Centro de Innovación en Educación de la Fundación Chile. A través de asesorías a escuelas repartidas a lo largo del país, como equipo han podido ver que el reciente cambio llegó de forma muy repentina a las escuelas, lo que dejó poco tiempo para reflexionar y entender el porqué de las exigencias. “La rendición de cuentas es la última de una suma de protocolos que tienen la intención de traer mejoras, pero que muchas veces se pierden porque se aplican de forma rápida”, explica.

“Ante la premura de no cumplir con los protocolos, las escuelas no se organizan bien y terminan dándole el trabajo a los directivos. No alcanzan a coordinarse o simplemente no tienen los recursos humanos suficientes”, agrega.

Héctor Ponce, director del Liceo Santa Juliana de Recoleta, con alrededor de mil 500 alumnos y un equipo de contadores —entre ellos una secretaria y un profesor al que se le dan horas especiales para ambas tareas—, no ve con malos ojos los cambios, pues dice confiar en que servirán para dejar las cosas más en claro. “Implica una mayor dedicación y tener que adaptarse muy rápido, pero en este mundo todo funciona de esa manera”, dice. Ponce comenzó a trabajar como director en los años 80, cuando “la necesidad de cumplir con los currículos y exigencias de los programas de estudio no limitaba tanto. Hoy tanto papel a veces vuelve difícil la idea de innovar. Es un desafío”, concluye.

Claves

El Estado chileno no ha podido definir un modelo apropiado de monitoreo de la educación chilena. La creación de la Superintendencia y la Agencia de Calidad de la Educación, instituciones especializadas y muy profesionales, permitían presagiar una supervisión más apropiada.

Sin embargo, el Ministerio parece no adaptarse bien a los cambios. Se duplican, entonces, los controles. Las nuevas instituciones, particularmente la Superintendencia, parecen olvidar que el desafío de la educación chilena es fundamentalmente pedagógico y no administrativo. Es difícil entender que se exija rehacer nuevamente la contabilidad de los colegios para el año 2013 e incluso, en algunos casos, aparentemente ir aún más atrás.

Los nuevos proyectos de ley incluyen más exigencias que pueden terminar ahogando a los distintos colegios del país. Es indispensable lograr una supervisión acotada y productiva que promueva un uso eficiente de los recursos y buenas prácticas pedagógicas, concentrándose en aspectos esenciales, fieles al espíritu de la nueva legislación de aseguramiento de la calidad, y no en exigencias desmedidas que solo distraen de los objetivos centrales de la educación e impiden un equilibrio sano entre autonomía y control.

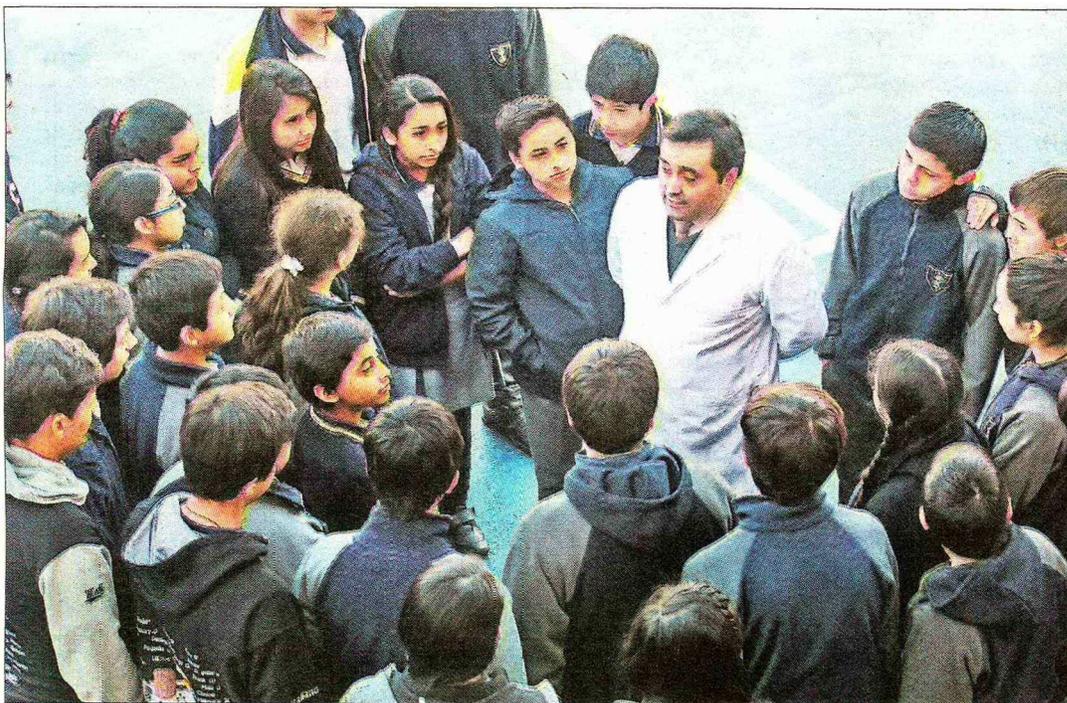
“Las puertas están abiertas”

Consultados sobre la nueva normativa de rendición, desde la Superintendencia de Educación informan que en un principio el proceso, iniciado el 29 de abril, terminaba el 30 de junio. Tras recibir las inquietudes de la Asociación Chilena de Municipalidades, la Federación de Instituciones de Educación Particular (Fide) y de los Colegios Particulares de Chile (Conacep) se decidió ampliar el plazo hasta el 1 de agosto. El organismo, dice estar comprometido a capacitar a los sostenedores que lo requieran y a continuar realizando mejoras al proceso: ya se envió un instructivo a los sostenedores con facilidades para agilizar la carga de datos a la plataforma online habilitada para el registro, explican.

“Hemos abierto espacios de apoyo a todos los sostenedores que lo necesiten y mesas de ayuda regional, para que puedan cumplir con la normativa”, indica el Superintendente de Educación, Alexis Ramírez. “Nuestras puertas están abiertas para recibir las inquietudes. Lo importante es que todos entendamos que la transparencia es un valor apreciado por la sociedad y llegó para quedarse”.

“Un colegio con más recursos tiene el respaldo de contadores o ingenieros. ¿Pero qué pasa con el director de una escuela donde eso no se puede? La carga es de él”.

JORGE RADIC,
DECANO DE LA FAC. DE EDUCACIÓN DE LA UAH



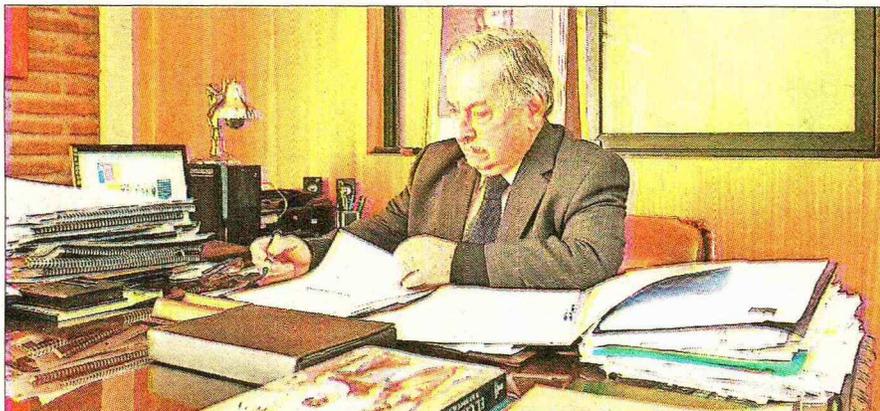
CHRISTIAN ZÚNIGA

Cristian Molina (de blanco) lucha por no perder su conexión con el patio y la sala de clases. “De repente las solicitudes burocráticas que te hacen son una locura y te sacan del foco pedagógico. Hay que saber volver”, dice.

“Solidarizo con quienes ejercen este oficio: llegan al establecimiento antes que la luz de afuera sea más fuerte que la de su oficina y se van cuando la luz de su oficina es más fuerte que la de afuera”.

HÉCTOR PONCE,
DIRECTOR DEL LICEO SANTA JULIANA DE RECOLETA.

Tras cerca de 30 años en el cargo, Héctor Ponce, director del Colegio Santa Juliana de Recoleta, dice estar acostumbrado a los cambios rápidos.



ALEX VALDES

Los directores chilenos son los que más horas dedican a la gestión

Según datos de una investigación desarrollada por académicos de las universidades Alberto Hurtado (UAH) y Autónoma de Madrid, dada a conocer a fines de agosto, la labor pedagógica representa menos de un tercio del quehacer de los directores de las escuelas del país. Las cifras muestran que mientras el 31% de las tareas que realizan son administrativas, 19% corresponde a liderazgo instructivo y 12% a la supervisión, evaluación y orientación de profesores (trabajos pedagógicos). El 28% restante se reparte entre labores de relaciones públicas, búsqueda de recursos y actividades de desarrollo profesional.

El estudio, que analizó de qué forma se distribuye la carga de trabajo de 2.580 directores en 16 países de la región, muestra que aquellos que dedican más horas a la gestión se encuentran en Chile. "Hay una demanda creciente de responsabilidades. Se entiende que tener esta dimensión de representación implica participar en reuniones y actos públicos. Ser la cara detrás de la forma en que se

utilizan los recursos y del trato que tiene la institución frente a los apoderados. Es quien debe encargarse de que no existan situaciones de conflicto y quien vela por el bienestar de sus profesores", indica Jorge Radic, decano de la Facultad de Educación de la UAH.

"Estas dimensiones, si bien importantes, no deben dejar de lado, como muchas veces sucede, la importancia de que el director observe clases, que tenga un juicio claro de la calidad de desempeño de los docentes y que sepa sobre la necesidad de fomentar el desarrollo profesional. Tener claridad respecto a los resultados de aprendizaje supone destinar tiempo al análisis de pruebas externas, pero también de atender aquello que acontece en forma interna", agrega Radic.

Para lograr coordinar ambas cosas, Karem Soto, a cargo de la Escuela Octavio Palma Pérez de Cauquenes, cree importante que se sigan fomentando las capacitaciones. "Al final del día, los papeles siempre van a estar. Lo que realmente se necesita son cursos donde te expliquen

cómo hacerlo con tanta cosa", dice.

Una alternativa viene desde el mismo Ministerio de Educación. Hasta el 8 de julio hay plazo para postular a las becas del Plan de Formación de Directores (www.formaciondirectores.mineduc.cl), programa dirigido a directores de establecimientos que reciben subvención estatal, a profesores y a otros profesionales interesados en dirigir establecimientos educativos. Financia el 90% del costo de algunos magíster, cursos, pasantías y diplomados ligados al cargo.

